



fmam

FONDO PARA EL MEDIO AMBIENTE MUNDIAL
INVERTIMOS EN NUESTRO PLANETA

ALIANZAS EN LA PRÁCTICA: Colaboración con los pueblos indígenas





Prólogo



Dra. Naoko Ishii

Directora ejecutiva y presidenta
Fondo para el Medio Ambiente
Mundial

Los pueblos indígenas de todo el mundo, con sus conocimientos tradicionales y prácticas sostenibles de gestión de los recursos, han contribuido de manera eficaz a salvaguardar el medio ambiente. Lamentablemente, a pesar de sus aportes al medio ambiente mundial y a la cultura humana, las sociedades indígenas están desapareciendo a un ritmo sin precedente. En todo el mundo, los pueblos indígenas siguen siendo vulnerables y padecen una situación devastadora de pobreza, enfermedades y discriminación¹.

La adopción de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (UNDRIP) pone de relieve la gran necesidad de asegurar un futuro sostenible para los pueblos indígenas de todo el mundo. Una economía globalizada en rápido desarrollo pone en peligro las tierras y los recursos de los que muchos pueblos indígenas dependen para su supervivencia cultural, espiritual y física. Los pueblos indígenas también son muy sensibles a los efectos del cambio climático, pues a menudo habitan en zonas ambientalmente vulnerables².

Los pueblos indígenas no son únicamente víctimas del deterioro del medio ambiente mundial: de estas comunidades también surgen soluciones eficaces. Sus sistemas de conocimiento son fundamentales para ayudarnos a hacer frente a los cambiantes patrones y condiciones ambientales. La notable convergencia espacial de los sitios donde la diversidad biológica reviste importancia mundial y las tierras, territorios y recursos indígenas también brinda una gran oportunidad para conservar la biodiversidad y respaldar los medios de subsistencia de los pueblos indígenas.

Esta publicación es una actualización de un documento sobre pueblos indígenas preparado por la Secretaría del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM) en 2008. En años recientes, el FMAM ha intensificado su colaboración con los pueblos indígenas. Por ejemplo, ha formulado la *Política sobre las normas mínimas relativas a salvaguardias ambientales y sociales que deben cumplir los organismos asociados del FMAM* (que incluye una política de salvaguardia sobre pueblos indígenas) y los *Principios y directrices para la participación de pueblos indígenas en proyectos y procesos del FMAM*, y estableció el Grupo Asesor sobre Pueblos Indígenas (IPAG). Además, los proyectos del FMAM con participación de los pueblos indígenas han aumentado a más del doble en los últimos seis años, hasta sumar más de 220.

El FMAM continuará cumpliendo su mandato de conservar el medio ambiente mundial con una estrategia que incluya a las diversas partes interesadas, promoviendo al mismo tiempo las disposiciones de la UNDRIP. Siempre estamos abiertos a recibir comentarios y orientaciones de nuestros asociados. Igualmente, pedimos a los grupos indígenas y organizaciones comunitarias que ayuden al FMAM a continuar evolucionando como un mecanismo eficaz para la defensa del patrimonio común.

1 Naciones Unidas, Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas, *La Situación de los Pueblos Indígenas del Mundo*, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, Naciones Unidas, 2009.

2 Macchi, M., IUCN Issues Paper, *Indigenous and Traditional Peoples and Climate Change*, 2008.



Pueblos indígenas: Participación y políticas del FMAM

Por qué el FMAM trabaja con los pueblos indígenas

Los pueblos indígenas representan aproximadamente 370 millones de personas que viven en más de 90 países³. Muchos de estos pueblos han sobrevivido debido a su aislamiento relativo, en territorios que en medida creciente son reconocidos a escala mundial por sus sobresalientes características físicas y biológicas.

En efecto, una fracción considerable de las zonas prioritarias de todo el mundo (por su importancia en cuanto a la biodiversidad y los ecosistemas) se superpone con tierras, territorios y recursos de pueblos indígenas⁴. Por ejemplo, los pueblos indígenas de algunas partes de América del Norte y América del Sur, África central, Rusia, y Asia sudoriental habitan en los extensos bosques boreales y bosques húmedos que van quedando en el mundo. Estas zonas cumplen una función crucial en el ciclo del carbono y también actúan como reservorios de una diversidad biológica y servicios ecosistémicos irremplazables. Esta notable convergencia brinda una gran oportunidad y, al mismo tiempo, plantea un desafío para los esfuerzos de conservación.

Los pueblos indígenas son comunidades distintas, donde las tierras y los recursos de las que dependen están inextricablemente vinculadas a sus identidades y culturas. La pérdida o la destrucción de las tierras y recursos de los pueblos indígenas a causa de cambios naturales o como consecuencia del desarrollo puede significar su empobrecimiento económico, la pérdida de identidad y una amenaza para su supervivencia cultural.

El FMAM se esmera en asegurar que en sus operaciones se respeten plenamente la dignidad, derechos humanos, economía, cultura y conocimientos tradicionales de los pueblos indígenas y de sus integrantes⁵.

Además, el FMAM ve una gran oportunidad, dado que los conocimientos tradicionales y las prácticas de gestión de los ecosistemas de los pueblos indígenas se consideran particularmente pertinentes para la gestión de los recursos naturales, el desarrollo sostenible y la adaptación al cambio climático.

Orientaciones de los convenios y convenciones multilaterales y conexos sobre el medio ambiente

Los tratados y obligaciones internacionales reconocen la importancia de proteger a los pueblos indígenas y las tierras y recursos de los cuales dependen esas comunidades. El Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB) y la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), entre otros, brindan importantes orientaciones al FMAM sobre estas cuestiones, y sobre los conocimientos indígenas de gran valor para los esfuerzos de conservación.

Por ejemplo, la CDB propugna el respeto, la preservación y el mantenimiento de los conocimientos, innovaciones y prácticas tradicionales de las comunidades indígenas y locales que sean pertinentes para la conservación y la utilización sostenible de la diversidad biológica, y su uso consuetudinario de los recursos biológicos⁶. Además, en la undécima Conferencia de las Partes, la CDB solicitó el apoyo del FMAM a las comunidades indígenas y locales para actividades de formación, fortalecimiento de la capacidad y de otro tipo relacionadas con zonas marinas de importancia ecológica o biológica. La CDB también pidió al FMAM

3 Naciones Unidas, Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas, *La Situación de los Pueblos Indígenas del Mundo*, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, Naciones Unidas, 2009.

4 Algunas estimaciones indican que los territorios indígenas tradicionales pueden contener hasta el 80 % de la biodiversidad del planeta. Véase el documento de proyectos del FMAM titulado *Assessment and Recommendations on Improving Access of Indigenous Peoples to Conservation Funding*, 2007.

5 GEF/C.41/10/Rev.1.

6 CDB, Artículo 8 j), Plan Estratégico para la Diversidad Biológica 2011-2020, y Meta de Aichi 18.

que brindara apoyo para elaborar indicadores sobre conocimientos tradicionales y uso consuetudinario sostenible, y para la aplicación del Protocolo de Nagoya sobre acceso a los recursos genéticos y participación justa y equitativa en los beneficios⁷.

La CMNUCC ha ofrecido orientaciones relacionadas con la participación de los pueblos indígenas y la inclusión de sus conocimientos en la preparación de los planes nacionales de adaptación (PNA), que el FMAM ayuda a financiar a través del Fondo para los Países Menos Adelantados y el Fondo Especial para el Cambio Climático. La CMNUCC estipula específicamente que el proceso de preparación de los PNA debe ser participativo e incluir a los pueblos indígenas, desde las etapas de diseño e implementación hasta las de seguimiento y evaluación. También establece que dicho proceso debe orientarse por una variedad de fuentes de conocimientos, con inclusión del saber de los pueblos indígenas⁸.

Política y estrategia del FMAM relativas a los pueblos indígenas

Consciente de la importante función que cumplen los pueblos indígenas como asociados y partes interesadas clave, el FMAM ayuda a asegurar que estos sean incluidos en todos los aspectos pertinentes de su labor. El FMAM fue una de las primeras instituciones financieras internacionales en formular una política independiente para promover la participación eficaz de la sociedad civil que incluía disposiciones referentes a los pueblos indígenas y las comunidades locales. Dicha política, titulada *Participación del público en los proyectos financiados por el FMAM*⁹, sienta las bases para la participación de los pueblos indígenas en todos los aspectos de la labor del FMAM, incluidas las etapas de diseño, ejecución y evaluación de los proyectos que este financia.

Más recientemente, el Consejo del FMAM adoptó la *Política sobre las normas mínimas relativas a salvaguardias ambientales y sociales que deben cumplir los organismos asociados del FMAM*¹⁰. Uno de los ocho criterios básicos establece normas

mínimas para los organismos asociados del FMAM que deseen ejecutar proyectos con participación de los pueblos indígenas. Estas normas mínimas comprenden disposiciones relativas al uso de recursos culturales o conocimientos tradicionales, la realización de evaluaciones del impacto ambiental y social, las consultas, el acceso a la información y la tenencia de la tierra, entre otras.

Además, en 2011 el FMAM adoptó los *Principios y directrices para la participación de pueblos indígenas*¹¹. En este documento se consolidan y reafirman los principios del FMAM relativos a los pueblos indígenas. Asimismo, se formulan nuevas directrices para la aplicación de estas políticas a los organismos asociados del FMAM y otras partes interesadas en llevar a cabo proyectos pertinentes. Específicamente, en este documento se aborda la planificación de proyectos, la participación, la estructura de gestión, la participación en los beneficios, los conocimientos tradicionales, las cuestiones de género, el reasentamiento y la rendición de cuentas, así como los sistemas para la presentación de reclamaciones relacionadas con los pueblos indígenas. También se aclaran los mecanismos y prácticas en apoyo de una aplicación eficaz de los principios y directrices del FMAM. Como resultado, cabe señalar el establecimiento del Grupo Asesor sobre Pueblos Indígenas (IPAG), cuya función es ayudar al coordinador de la Secretaría del FMAM con los pueblos indígenas a poner en práctica la política. El IPAG, que está integrado por representantes de los pueblos indígenas elegidos por los miembros de sus propias comunidades y provenientes de todo el mundo, el IPAG comenzó su labor en 2013 y se reúne periódicamente para dar orientaciones al FMAM.

En las estrategias para las diferentes áreas focales se incorporan las políticas del FMAM y las orientaciones de los convenios y convenciones. En la estrategia del área focal relativa a la diversidad biológica para el período de la sexta reposición de recursos (FMAM-6) se identifica a los pueblos indígenas como asociados clave para alcanzar los objetivos estratégicos. En la estrategia se establece el compromiso de continuar promoviendo la participación y el fortalecimiento de la capacidad de los pueblos indígenas en el diseño, ejecución y gestión de los proyectos sobre zonas protegidas a través de los marcos establecidos, como las zonas conservadas por los indígenas y las comunidades y los regímenes de gestión conjunta. Se contempla también apoyo para proyectos de fortalecimiento de la capacidad

7 CDB11, Decisión xi/5, CDB.

8 CP17, Decisión 5/CP.17 y Decisión 12/CP.18, CMNUCC.

9 GEF/C.7/6 y C.6/Inf.5, *Draft Outline of Policy Paper on Public Involvement in GEF-Financed Projects*.

10 GEF/C.41/10/Rev.1.

11 GEF/C.42/Inf.03/Rev.1.

de los pueblos indígenas a fin de que puedan negociar el acceso a los recursos genéticos y la participación en los beneficios, y respaldo para la adopción de medidas que promuevan la formulación e implementación de acuerdos sobre acceso y participación en los beneficios¹².

En la estrategia sobre gestión forestal sostenible (GFS) para el FMAM-6 también se propugna un enfoque que abarca múltiples áreas focales. Entre otras prioridades, se hace hincapié en proyectos de gestión forestal que promueven medios de vida sostenibles para las comunidades indígenas y locales. También se adopta un enfoque centrado en múltiples partes interesadas que incluye la participación de los pueblos indígenas¹³. Además, se señala dicha participación como un aspecto fundamental para identificar incentivos de política y económicos, herramientas y metodologías para encarar los factores que contribuyen a la deforestación. Con el asesoramiento del IPAG, en otras áreas focales también se ha intentado incorporar a los pueblos indígenas en los objetivos pertinentes de las estrategias de las diferentes áreas focales para el FMAM-6¹⁴.

Participación de los pueblos indígenas en los procesos del FMAM

Los pueblos indígenas participan activamente en los procesos del FMAM. Su intervención continúa creciendo y ampliándose, como se muestra a continuación:

- Acceso a los fondos del FMAM con destino a proyectos específicos, incluso en funciones de liderazgo;
- Participación e intervención en los proyectos del FMAM, incluso en calidad de beneficiarios;
- Intervención en los procesos de formulación de políticas a través de la Asamblea y el Consejo del FMAM;

- Participación en el IPAG, para asesorar al coordinador de la Secretaría del FMAM con los pueblos indígenas;
- Participación e intervención en las coaliciones más amplias del FMAM con la sociedad civil, incluida la red de organizaciones no gubernamentales acreditadas por el FMAM (la red de ONG del FMAM);
- Intervención en el CDB, la CMNUCC y otros procesos normativos pertinentes, para ayudar a orientar al FMAM en su función como mecanismo financiero de diversos convenios y convenciones multilaterales.

Cabe señalar que los pueblos indígenas participaron activamente durante la *preparación de la Política sobre las normas mínimas relativas a salvaguardias ambientales y sociales que deben cumplir los organismos asociados del FMAM* y los *Principios y directrices para la participación de pueblos indígenas*. En este último caso, se creó un grupo de trabajo especial conformado por representantes de pueblos indígenas y expertos para formular comentarios detallados al FMAM en todas las etapas de la preparación de los principios y directrices. Como resultado de estos aportes, actualmente el IPAG brinda orientaciones en forma sistemática a la Secretaría del FMAM.

La Secretaría del FMAM, con la asesoría y el apoyo de los miembros del IPAG, están revisando y mejorando los sistemas para el seguimiento de los resultados y los progresos, el desarrollo de los conocimientos y la capacidad, y el apoyo para proyectos relacionados con cuestiones indígenas. La Secretaría también interviene en el programa de extensión, que crea conciencia sobre la labor del FMAM y su colaboración con los pueblos indígenas, y solicita a estos sus opiniones y orientaciones. En las reuniones del CDB y del Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas se han realizado varios diálogos y presentaciones, y está previsto que el próximo año se lleven a cabo otras actividades similares.

Asimismo, los pueblos indígenas han participado en los diálogos habituales entre el FMAM y el Consejo del FMAM, las reuniones consultivas con organizaciones de la sociedad civil (OSC), reuniones y eventos paralelos en la Conferencia de las Partes en los convenios y convenciones y otros foros importantes sobre política ambiental.

12 Dichas medidas incluyen acuerdos para reconocer los principios básicos sobre esta materia, a saber, el consentimiento libre, previo e informado, y las condiciones mutuamente convenidas. Véase *Compilation of GEF-6 Focal Area Strategies*, 2014.

13 Véase *Compilation of GEF-6 Focal Area Strategies*, 2014.

14 Véase *Compilation of GEF-6 Focal Area Strategies*, 2014.



Proyectos del FMAM con participación de pueblos indígenas

Desde su creación en 1991, el FMAM ha tenido una larga trayectoria de colaboración con los pueblos indígenas en sus operaciones y proyectos. La publicación titulada *El FMAM de la A a la Z: Guía del Fondo para el Medio Ambiente Mundial Mundial para las organizaciones de la sociedad civil*¹⁵ contiene orientaciones para los pueblos indígenas y otras OSC sobre la manera de acceder a financiamiento del FMAM, incluida la preparación y aprobación de proyectos mayores y proyectos medianos. En la guía también se explican los pasos para acceder a pequeñas donaciones del FMAM a través del Programa de Pequeñas Donaciones (PPD).

Proyectos mayores y proyectos medianos del FMAM

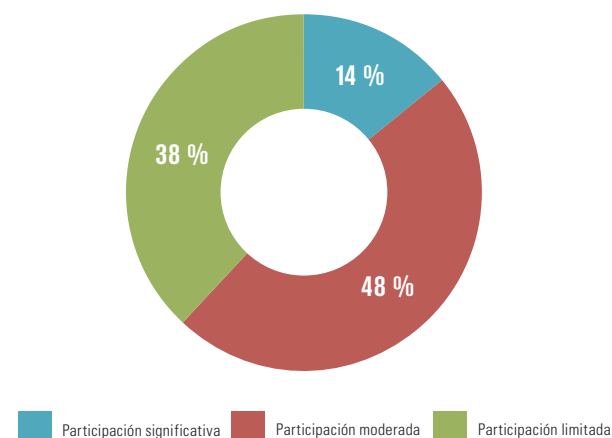
Número de proyectos y grado de participación

Hasta abril de 2014, el FMAM había prestado apoyo a más de 220 proyectos mayores y medianos que incluían la participación de pueblos indígenas. De estos, alrededor del 70 % eran proyectos mayores y el resto, proyectos medianos¹⁶. La intervención de los pueblos indígenas varía desde su participación como organismo o entidad de ejecución de proyectos hasta la recepción de beneficios a nivel de los resultados de los proyectos, como pagos por servicios prestados por los ecosistemas.

Como se muestra en el gráfico 1, de los más de 220 proyectos, 31 (14 %) demostraron una intervención considerable de pueblos indígenas (proyectos ejecutados o implementados por organizaciones

indígenas)¹⁷. De esos 31 proyectos, 27 (87 %) pertenecían al área focal de la diversidad biológica. Además, un porcentaje importante (61 %) de esos proyectos correspondieron a la región de América Latina y el Caribe. Ello refleja la participación histórica de los pueblos indígenas latinoamericanos en actividades relacionadas con la conservación de la biodiversidad.

GRÁFICO 1 GRADO DE PARTICIPACIÓN DE PUEBLOS INDÍGENAS EN PROYECTOS DEL FMAM



15 FMAM, *El FMAM de la A a la Z: Guía del Fondo para el Medio Ambiente Mundial Mundial para las organizaciones de la sociedad civil*, 2011.

16 Desde 2013, los proyectos que reciben donaciones del FMAM por un monto de US\$2 millones se clasifican como proyectos medianos. Hasta entonces, se consideraban medianos aquellos proyectos que recibían donaciones de hasta US\$1 millón.

17 A los efectos del análisis, los proyectos se han clasificado cualitativamente en los siguientes tres grupos:

1. Participación significativa: proyectos concebidos exclusivamente en beneficio de los pueblos indígenas o proyectos cuyo organismo o entidad de ejecución, o ambos, era una organización indígena.
2. Participación moderada: proyectos que tuvieron un componente y/o subproyectos específicos que beneficiaban y tenían como destinatarios a los pueblos indígenas.
3. Participación limitada: proyectos que contaron con participación de pueblos indígenas en un número reducido de actividades.

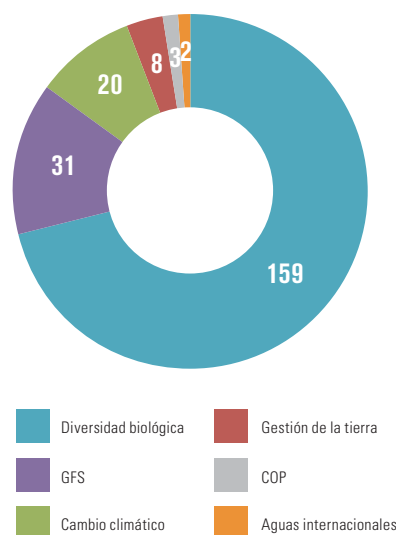


Tipos de proyectos

La diversidad biológica sigue siendo el área focal en la que predominan los proyectos con pueblos indígenas (159 proyectos, o 71 %). Sin embargo, en años recientes, se ha incluido cada vez más a los pueblos indígenas en las demás áreas focales, como la relativa al cambio climático y a la GFS (véase el gráfico 2).

Los proyectos del FMAM con participación de pueblos indígenas han variado desde la gestión conjunta o la participación directa en la gestión de zonas protegidas y zonas de transición, y la incorporación de la diversidad biológica en los paisajes de producción (incluido el uso de los conocimientos tradicionales en la gestión de los recursos naturales), hasta el apoyo para influir en la formulación de políticas y para el fortalecimiento de la capacidad. Más recientemente, los pueblos indígenas han participado en proyectos del FMAM relacionados con el acceso a los recursos genéticos y la participación en los beneficios, una mayor cooperación regional para la gestión de los contaminantes orgánicos persistentes (COP) y la forma de afrontar los efectos del cambio climático a través de la seguridad alimentaria y la gestión de las actividades de pastoreo.

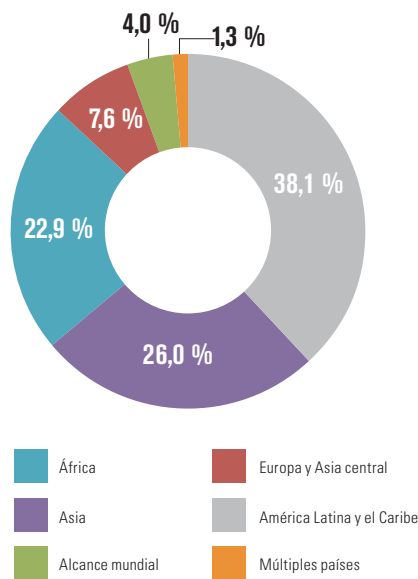
GRÁFICO 2 DISTRIBUCIÓN DE LOS PROYECTOS DEL FMAM POR ÁREA FOCAL



Distribución regional

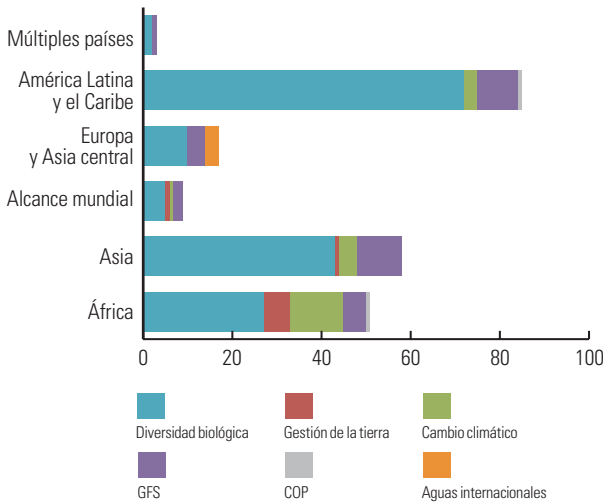
La intervención de pueblos indígenas en proyectos del FMAM continúa centrándose en América Latina y el Caribe (39 %); sin embargo, en años recientes se ha observado una mayor diversidad regional ante el aumento del número de proyectos en Asia y África (véase el gráfico 3).

GRÁFICO 3 DISTRIBUCIÓN REGIONAL DE PROYECTOS DEL FMAM CON PARTICIPACIÓN DE PUEBLOS INDÍGENAS



Al comparar la distribución regional de los proyectos en todas las áreas focales se observa que en cada región hay una representación amplia de proyectos con participación de pueblos indígenas (véase el gráfico 4).

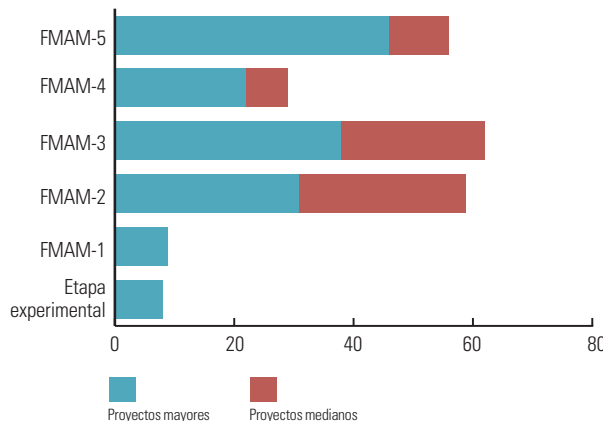
GRÁFICO 4 DISTRIBUCIÓN REGIONAL POR ÁREA FOCAL



Tendencias, por ciclo de reposición de recursos

El FMAM continúa trabajando para ampliar los proyectos que incorporan a los pueblos indígenas. Con la excepción del FMAM-4, el número de proyectos del FMAM que incluyen a los pueblos indígenas ha ido aumentando continuamente en cada ciclo de reposición de los recursos (véase el gráfico 5). La Secretaría del FMAM ha emprendido una evaluación para determinar las razones de la menor participación de pueblos indígenas en los proyectos durante el FMAM-4.

GRÁFICO 5 TENDENCIAS DE LOS PROYECTOS CON PARTICIPACIÓN DE PUEBLOS INDÍGENAS, POR CICLO DE REPOSICIÓN DE RECURSOS

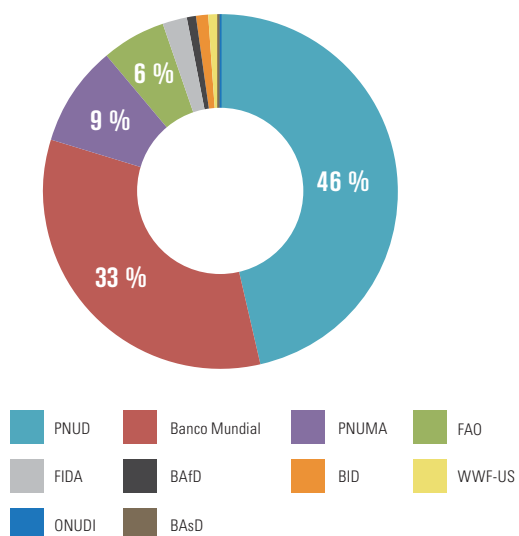




Distribución de los proyectos del FMAM, por organismo

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Banco Mundial se encargaron de la ejecución de la mayoría de los proyectos del FMAM relacionados con los pueblos indígenas (46 % y 33 %, respectivamente). Sin embargo, en comparación con análisis anteriores realizados por el FMAM, el número de organismos de proyectos del FMAM que incorporan a los pueblos indígenas en sus proyectos ha aumentado considerablemente, y la mayoría de ellos tienen proyectos en los que participan pueblos indígenas (véase el gráfico 6).

GRÁFICO 6 DISTRIBUCIÓN DE PROYECTOS CON PARTICIPACIÓN DE PUEBLOS INDÍGENAS, POR ORGANISMO DEL FMAM



Programa de Pequeñas Donaciones del FMAM

Además de los proyectos mayores y medianos del FMAM, el PPD ha beneficiado y hecho participar a pueblos indígenas de todo el mundo. El PPD conecta las cuestiones de alcance mundial, nacional y local mediante la adopción de un enfoque transparente, participativo e impulsado por los países para planificar, diseñar y ejecutar los proyectos. Desde 1992, el PPD ha otorgado más de 16 000 donaciones por un total de más de US\$650 millones en 137 países. Aproximadamente el 15 % de esos proyectos han estado dirigidos a pueblos indígenas.

El PPD ha otorgado donaciones de hasta US\$50 000 (el promedio de las donaciones es de US\$20 000 a US\$35 000) directamente a pueblos indígenas y comunidades locales. De esa manera, ha marcado una gran diferencia en su entorno y sus medios de subsistencia. Entre las características estratégicas de dichas donaciones cabe señalar el apoyo para actividades que reconcilian los medios de vida sostenibles con las prioridades de alcance mundial del FMAM; el creciente protagonismo de las comunidades y OSC locales como resultado del desarrollo de las capacidades y de la experiencia adquirida, y la intervención activa de diversas partes interesadas que se dedican a cuestiones ambientales de alcance mundial a nivel local.



Estudio de caso del PPD

Participación comunitaria en REDD+: El proyecto U'yool'che A.C.

Organización encargada de la ejecución:	U'yool'che A.C. – Ejido Felipe Carrillo Puerto
Lugar:	Península de Yucatán, México
Contribución del PPD del FMAM:	Total: US\$61 731 (2008 y 2011)
Cofinanciamiento:	Total: US\$93 977

Antecedentes

El proyecto U'yool'che A.C. se inició en 2006 motivado por el interés de las comunidades indígenas en desarrollar técnicas de secuestro de carbono en la zona maya. En México, el 80 % de los bosques son propiedad de los ejidos y las comunidades. El corredor Sian Ka'an–Calakmul, donde se emplaza el proyecto, es una vasta zona forestada que conecta dos reservas de la biosfera de gran importancia para la diversidad biológica y la sostenibilidad de las comunidades locales.

En este proyecto se decidió incluir, a modo experimental, a las comunidades locales e indígenas en la conservación de los bosques y de la biodiversidad asociada a estos, a modo de ejemplo para la reducción de las emisiones debidas a la deforestación y la degradación de los bosques, la conservación y gestión sostenible de los bosques y el aumento de las reservas forestales de carbono (REDD+). Se parte del supuesto de que, a fin de empoderar a las comunidades locales para que puedan combatir el cambio climático, es indispensable identificar sus necesidades y aspiraciones y dotarlas de las herramientas necesarias.

Logros y enseñanzas obtenidas

Con el apoyo de este proyecto, se estableció una zona de 1230 ha de bosques semiperennes para su conservación por la comunidad. Este importante resultado fue posible gracias a la mayor capacidad de los pueblos indígenas, incluidos los jóvenes y las mujeres, para entender el cambio climático, la vigilancia del carbono forestal y otras cuestiones y metodologías de manejo sostenible. Como parte del proyecto se crearon más de 20 puestos de trabajo temporales y se mejoró el acceso a las medicinas. La ONG local, U'yool'che A.C., ha estado a la cabeza del proceso para expandir este concepto a otras 12 comunidades de la región y transmitir las capacidades de una comunidad a otra.

Hay varias conclusiones fundamentales que pueden tenerse en cuenta en proyectos futuros y para mejorar este proyecto piloto:

- La decidida participación de los terratenientes es fundamental para asegurar la sostenibilidad del proyecto. Actividades tales como investigaciones comunitarias y talleres participativos permiten que los miembros de la comunidad sean buenos propietarios.
- La transmisión de conocimientos y capacidades de una comunidad a otra puede sentar las bases para la realización de otros proyectos en el futuro.
- El apoyo de instituciones científicas y ONG locales es fundamental para lograr los objetivos de los proyectos, mediante el respaldo de actividades de investigación y la creación de actividades de gestión financiera alternativas.



Aspectos destacados de los proyectos

Los cinco proyectos del FMAM que se resumen en esta sección son ejemplos de buenas prácticas para comprometer la participación de los pueblos indígenas en proyectos del FMAM, para asegurarse de que sus prioridades y aspiraciones se tengan en cuenta en el diseño general de los proyectos y en el marco de resultados.

A. Brasil: Ordenación forestal sostenible: Promoción de la contribución de las tierras de los pueblos indígenas a la conservación de los ecosistemas forestales de Brasil

Organismo del FMAM:	PNUD
Organismo de ejecución:	Ministerio del Medio Ambiente, Fundação Nacional do Índio (FUNAI) y organizaciones indígenas
Donación del FMAM:	US\$6 100 000
Cofinanciamiento:	US\$31 700 000
Ratificación del proyecto por el FMAM:	2009

Antecedentes

Brasil es un país de gran diversidad biológica. Se considera que sus 611 tierras indígenas ofrecen una enorme oportunidad estratégica para lograr una conservación eficaz de los bosques del país y, al mismo tiempo, ayudar a los pueblos indígenas a mantener sus formas de vida tradicionales.

Con una extensión de 105,6 millones de ha (el 12 % del territorio nacional), algunas de estas tierras indígenas cubren áreas que se han identificado como de gran importancia para la biodiversidad. Las diferentes prácticas culturales de los pueblos indígenas a lo largo de los siglos cumplen una función importante en promover la conservación y el uso sostenible de los recursos que se encuentran en sus tierras. Sin embargo, las tierras y las prácticas indígenas se encuentran cada vez más amenazadas debido a presiones tanto externas como internas.

El objetivo de este proyecto es apoyar la conservación eficaz y el uso sostenible de la biodiversidad forestal por los pueblos indígenas establecidos en tierras indígenas. El proyecto facilita la consolidación de dichas tierras como zonas protegidas esenciales



para la conservación de la biodiversidad en los ecosistemas forestales brasileños.

Logros y enseñanzas obtenidas

El proyecto ha creado condiciones propicias para reconocer la función de las tierras indígenas en la conservación de la biodiversidad, el secuestro y las reservas de carbono, los medios de vida sostenibles y, sobre todo, el empoderamiento de los pueblos indígenas para discutir sobre su futuro con las instituciones gubernamentales. De esta manera, el proyecto ha ayudado a estructurar una relación de colaboración entre las organizaciones indígenas y el Gobierno brasileño.

En junio de 2012 se firmó la Política Nacional de Gestión Ambiental y Territorial de Tierras Indígenas, en cuya formulación participaron más de 1200 representantes de pueblos indígenas de 186 grupos étnicos. Dicha política constituye un marco para la colaboración entre el Gobierno y los pueblos indígenas en la gestión de las tierras indígenas.

En la etapa inicial del proyecto también se logró fortalecer la capacidad del Gobierno en materia de desarrollo y gestión de tierras indígenas. Se internalizó el concepto de gestión de dichas tierras, incluido el reconocimiento de los aportes de los pueblos indígenas a la conservación de la biodiversidad y a los servicios que prestan los ecosistemas. Además, se consolidó la estructura de gestión del proyecto dentro de la entidad gubernamental competente (la FUNAI), estructura que incluye un adecuado sistema de consentimiento libre, previo e informado basado en la política de dicha entidad.

Una lección importante de este proyecto es que se deben controlar las expectativas de las diversas partes interesadas a fin de mantener el foco de atención. Esto se puede lograr durante la fase de preparación del proyecto mediante una buena comunicación y un firme acuerdo sobre el alcance y las limitaciones del proyecto. Otra lección aprendida se refiere al valor de la participación diversa en la toma de decisiones. Se estableció un comité directivo del proyecto en el que estaban representados por igual tanto los funcionarios gubernamentales como los pueblos indígenas. Se ha llegado a la conclusión de que la participación inclusiva es importante para una comunicación abierta y para la transparencia. Por último, el debido consentimiento libre, previo e informado a través de un proceso participativo permite asegurar que un proyecto comience legítimamente.

B. Alcance mundial: Promoción de la ordenación sostenible de tierras secas mediante su custodia por los pastores que practican el pastoreo móvil (Iniciativa Mundial para el Pastoreo Sostenible, IMPS)

Organismo del FMAM:	PNUD
Organismo de ejecución:	Centro para el Desarrollo de las Zonas Áridas del PNUD
Donación del FMAM:	US\$950 000
Cofinanciamiento:	US\$1 875 000
Ratificación del proyecto por el FMAM:	2005

Antecedentes

El pastoreo es uno de los sistemas de uso de la tierra más difundidos en las zonas áridas de todo el mundo. A pesar de su importancia como sistema de producción, el pastoreo es una práctica mal entendida y a menudo se califica como un sistema agrícola económicamente insostenible que destruye el medio ambiente. Esta idea errónea ha llevado a la imposición de barreras de política y sistémicas para la integración del pastoreo en los sistemas de producción agrícola y económica habituales.

La Iniciativa Mundial para el Pastoreo Sostenible (IMPS) es un proyecto de alcance mundial que fue creado para encarar estos desafíos. Su finalidad era generar conocimientos y establecer pequeñas alianzas para promover la custodia de las tierras áridas por los pastores que practican el pastoreo móvil como un mecanismo clave para crear condiciones propicias para la gestión sostenible de esas tierras. El objetivo general era mejorar las condiciones para la gestión sostenible de los pastizales, mejorar los medios de vida basados en el pastoreo y empoderar a los pastores.

Logros y enseñanzas obtenidas

El proyecto ha producido resultados fiables al generar conocimiento, ejercer influencia en las políticas y fortalecer las redes y alianzas para promover el pastoreo como sistema de producción y los medios de subsistencia basados en el pastoreo. Ha ayudado a empoderar a los pastores y robustecido las redes de contacto tanto a nivel mundial como de la sociedad civil de este ámbito gracias a su singular modalidad de colaboración.

La WISP tenía como objetivo formular un sólido enfoque basado en pruebas y datos disponibles, y fortalecer las capacidades. Este planteamiento ha permitido a las partes interesadas utilizar argumentos creíbles y participar en forma eficaz en un diálogo persuasivo. Hay más respeto por los pastores y



estos consideran que este proyecto ha creado más conciencia y contribuido a aumentar el apoyo a los pueblos indígenas que practican el pastoreo móvil, así como a la gestión sostenible de las tierras secas.

Durante la realización del proyecto se crearon diversos productos de conocimientos, muchos de ellos en varios idiomas para facilitar los argumentos a favor del pastoreo por las partes interesadas. Aunque sigue siendo difícil obtener recursos financieros para la traducción de materiales, esta iniciativa ha sido muy útil para cerrar la brecha entre las comunidades de pastores, las comunidades científicas y las ONG. Los productos de conocimientos generados por este proyecto incluyen los derechos y el empoderamiento de las pastoras; la organización de los pastores para defender los derechos sobre la tierra; conocimientos indígenas sobre los indicadores de seguimiento de las tierras de pastoreo, y cambio climático y adaptación al cambio climático en el sector ganadero africano. También se preparó una guía de recursos con materiales sobre pastoreo para ayudar a promover esta práctica.

C. Ártico: Federación de Rusia: Apoyo al programa de acción nacional para la protección del medio marino del Ártico

Organismo del FMAM:	PNUMA
Organismo de ejecución:	Ministerio de Desarrollo Económico; Comité Asesor en Protección del Mar
Donación del FMAM:	US\$6 191 000
Cofinanciamiento:	US\$12 484 000
Ratificación del proyecto por el FMAM:	2003

Antecedentes

El proyecto tenía por objetivo formular y establecer un marco sostenible para reducir la degradación ambiental del ártico ruso causada por actividades terrestres a nivel de los sistemas. Ello incluía la elaboración y aplicación de un programa de acción estratégico aprobado a nivel nacional.

Tres proyectos en sendas regiones tomadas como modelo procuraron demostrar las posibilidades de establecer prácticas estables de gestión conjunta. Uno de los proyectos, denominado COMAN, se centró en equilibrar los intereses de las empresas y sectores por un lado y de los pueblos indígenas por otro para resolver inquietudes económicas y ambientales, y, al mismo tiempo, preservar sus formas de vida tradicionales y los hábitats. El proyecto COMAN fue ejecutado por el Fondo de Desarrollo Internacional Batani para los pueblos indígenas de Siberia y del Norte y el Lejano Oriente de la Federación de Rusia, conjuntamente con la Asociación Rusa de Pueblos Indígenas del Norte (RAIPON).

Estos proyectos de demostración tienen como finalidad crear las condiciones para una gestión ambiental conjunta por las entidades gubernamentales federales y locales, las empresas extractivas y los pueblos indígenas del norte en lugares de hábitats y actividades económicas tradicionales.

Logros y enseñanzas obtenidas

El proyecto logró sus objetivos al llevar a cabo con éxito el programa de acción estratégico y actualizar el diagnóstico de los problemas ambientales del ártico ruso. Se realizaron varias actividades relacionadas específicamente con los pueblos indígenas:



1. Un seminario introductorio dirigido a todas las partes interesadas, incluidos los pueblos indígenas y el sector de empresas extractivas, a fin de lograr un entendimiento común de los objetivos y los resultados esperados.
2. Un análisis de las prácticas de gestión ambiental conjunta y formulación de recomendaciones sobre cómo mejorar estas prácticas en regiones previamente designadas. El análisis incluyó la capacitación de los pueblos indígenas para registrar y utilizar los conocimientos tradicionales para el levantamiento de mapas y la vigilancia ecológica.
3. Consultas regionales para tener en cuenta los intereses de las partes involucradas en la gestión ambiental conjunta, incluidos los pueblos indígenas, y coordinar actividades. Se realizaron consultas relativas a la formulación de principios y métodos para resolver cuestiones referidas a la gestión conjunta y para asegurar el equilibrio y la estabilidad. Como resultado de las consultas también se adoptó un proceso común y se inició la labor para establecer mecanismos institucionales formales de gobierno de las relaciones entre los pueblos indígenas, las entidades estatales y las empresas privadas.
4. Mesas redondas regionales con representantes de los órganos ejecutivos y los Gobiernos locales, las empresas y los pueblos indígenas, para resumir los resultados del proyecto y de los planes de acción conjunta. Estos planes orientan la gestión ambiental conjunta al equilibrar los intereses de todas las partes y apoyar la preservación de las formas de vida tradicionales y los hábitats de los pueblos indígenas.

Como resultado de este proyecto de demostración se estableció el modelo del consejo etno-ecológico. Estos consejos son un foro para identificar y resolver posibles conflictos entre los pueblos indígenas, las empresas, las autoridades ejecutivas, los órganos gubernamentales locales y otras partes interesadas.

La experiencia y las lecciones de este proyecto también se utilizaron posteriormente para formular la ley federal sobre protección de los hábitats originales, las formas de vida tradicionales, y el uso tradicional de los recursos naturales de los pueblos indígenas poco numerosos de la Federación de Rusia.

D. Programa de adaptación de base comunitaria

Organismo del FMAM:	PNUD
Organismo de ejecución:	Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos
Donación del FMAM:	US\$4 525 140
Cofinanciamiento:	US\$4 525 140
Ratificación del proyecto por el FMAM:	2007

Antecedentes

La probabilidad de que las pequeñas comunidades sean las más gravemente afectadas por los efectos del cambio climático y las peor preparadas para afrontar y adaptarse a dichos impactos está recibiendo cada vez más aceptación. Este proyecto piloto fue diseñado para llevar a cabo proyectos de base comunitaria orientados a aumentar la capacidad de adaptación de las comunidades o de los ecosistemas de los cuales estas dependen, o ambos, a los efectos del cambio climático y la variabilidad del clima. Posteriormente, pueden extraerse lecciones para aplicar en otros lugares las prácticas comunitarias que resulten exitosas, e incorporar las enseñanzas obtenidas en las políticas vigentes y nuevas políticas que promuevan una mayor capacidad adaptativa de las comunidades. Los pueblos indígenas han sido señalados como un grupo objetivo

importante debido a su particular vulnerabilidad al cambio climático.

Diez países participantes (Bangladesh, Bolivia, Guatemala, Jamaica, Kazajstán, Marruecos, Namibia, Níger, Samoa y Viet Nam) han creado sendas carteras con entre 8 y 20 proyectos de adaptación de base comunitaria.

Por ejemplo, en Bolivia, donde se estima que entre el 56 % y el 70 % de la población es indígena, se estableció un comité nacional de coordinación para vincular verticalmente las actividades de adaptación de base comunitaria con aquellas a escala nacional.

Logros y enseñanzas obtenidas

El aspecto más destacable es que el proyecto ha creado mayor conciencia sobre los efectos del cambio climático y demostrado el fortalecimiento de la capacidad de adaptación a nivel comunitario. Sin embargo, los responsables de la formulación de las políticas y los pueblos indígenas y comunidades locales no conocen o entienden completamente los conceptos relativos a la adaptación al cambio climático y las soluciones adaptativas ante dicho fenómeno. Los proyectos de Bolivia, Kazajstán, Samoa y Níger se encuentran en etapas avanzadas y han integrado en medida apreciable a los rectores de las políticas de nivel nacional y local.

Muchas ONG locales y organizaciones comunitarias no tienen suficiente capacidad técnica y de ejecución





de proyectos de adaptación al cambio climático. Por lo tanto, el fortalecimiento de la capacidad y la sensibilización deben ser parte integral de las medidas orientadas a los pueblos indígenas y los agentes locales. Esta estrategia exige un esfuerzo constante para asegurar la sostenibilidad de los impactos de los proyectos mediante su incorporación en las políticas pertinentes y en el proceso de planificación.

Una combinación especial de voluntariado, comunidades y apoyo técnico a los actores locales ofrece a las organizaciones de base y a las comunidades una oportunidad para aprender a promover y mantener opciones de subsistencia que puedan adaptarse al cambio climático. Para ello, es importante que las comunidades tengan acceso a sus recursos locales, incluidos los activos naturales, físicos, humanos, sociales y financieros.

E. Fondo de la Alianza para la Protección de Ecosistemas Vitales

Organismo del FMAM:	Banco Mundial
Organismo de ejecución:	Fondo de la Alianza para la Protección de Ecosistemas Vitales
Donación del FMAM:	Total: US\$45 millones
Cofinanciamiento:	Total: US\$160 millones
Ratificación del proyecto por el FMAM:	2007

La finalidad del Fondo de la Alianza para la Protección de Ecosistemas Vitales (CEPF) es salvaguardar las regiones de mayor riqueza biológica y más amenazadas del mundo, comúnmente denominadas zonas críticas para la biodiversidad. Es una iniciativa conjunta de

la Agencia Francesa de Desarrollo, el Banco Mundial, Conservation International, el FMAM, la Fundación John D. y Catherine T. MacArthur, el Gobierno de Japón y la Unión Europea.

El CEPF compromete la participación de la sociedad civil (grupos comunitarios, ONG, pueblos indígenas, instituciones académicas y empresas privadas) en la conservación de la diversidad biológica. Desde su creación en 2000, el CEPF ha proporcionado a más de 1800 asociados de la sociedad civil, entre los que se cuentan organizaciones de pueblos indígenas, recursos financieros por un monto superior a los US\$163 millones destinados a 23 zonas críticas en más de 60 países y territorios.

Las donaciones del CEPF a organizaciones de pueblos indígenas se han destinado al desarrollo de actividades y competencias generadoras de ingresos, fortalecimiento de la capacidad, planes de gestión para territorios indígenas, títulos de tenencia de la tierra, y preservación de los conocimientos tradicionales, entre otras actividades.

Estudio de caso del CEPF: Apoyo a los pueblos indígenas kriel y rama de Nicaragua

Organismo de implementación:	Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense
Lugar:	Reserva de Biosfera Río San Juan, región meridional de Nicaragua
Contribución del CEPF:	Total para tres proyectos: US\$431 537
Cofinanciamiento:	Total: US\$125 000



Antecedentes

El CEPF ha otorgado una serie de donaciones para brindar asistencia a los pueblos rama y kriol, en el sureste de Nicaragua, en asuntos relacionados con títulos de propiedad de la tierra, la gestión de la tierra y actividades de fortalecimiento de la capacidad. En esta zona se encuentran los bosques más intactos dentro de la Reserva de Biosfera Río San Juan, importante corredor de conservación que se encuentra amenazado por la intrusión de personas pobres sin tierras.

Con financiamiento del CEPF y apoyo de la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense y otros asociados locales, las comunidades rama y kriol se dispusieron a evaluar y cumplir los requisitos para la declaración de títulos de propiedad de la tierra en Nicaragua, actividades que incluían la realización de un censo de su territorio y un estudio detallado de sus comunidades. Los proyectos también se centraron en el desarrollo de las competencias para poder llevar a cabo una gestión sostenible de sus tierras mediante procesos participativos de planificación y para negociar con las entidades gubernamentales y otros grupos con respecto a reclamaciones de tierras e inquietudes relacionadas con la intrusión de personas en esas tierras.

Logros y enseñanzas obtenidas

Los proyectos apoyaron la obtención de títulos legales de propiedad de la tierra en 2009, y el derecho a gestionar la zona de 407 000 ha para su conservación y desarrollo sostenible. Se instalaron estaciones

para guardabosques dotadas de personal rama, kriol y mestizo (de ascendencia europea e indígena) capacitado para proteger la diversidad biológica y combatir la caza furtiva. Las comunidades rama y kriol también elaboraron planes de uso de la tierra y alternativas sostenibles para encarar la degradación de la tierra.

Una de las lecciones importantes que se recogieron de estos proyectos es la importancia de la colaboración entre diversas comunidades y organizaciones locales de la región. Un diálogo abierto y el fomento de la inclusión, la participación activa y la comunicación directa entre los diversos grupos han ayudado a reducir y disipar los conflictos. Además, un aspecto de suma importancia para el éxito de los proyectos es la necesidad de una amplia educación ambiental y de campañas de sensibilización dirigidas a las comunidades. Para asegurar que todas las comunidades entiendan las disposiciones de los títulos de propiedad en la tierra, algunos asociados locales les han estado impartiendo capacitación sobre las leyes y políticas, la gestión de la tierra y la resolución de conflictos.

Como resultado de estas actividades, las comunidades rama y kriol están aprovechando sus nuevas capacidades y siguiendo los próximos pasos para convertirse en protectores de sus tierras. Han identificado lugares para la práctica del ecoturismo, la gestión sostenible de la tierra y la reforestación, y han solicitado financiamiento y apoyo por su propia cuenta.



Enseñanzas obtenidas

En los últimos 20 años, el FMAM ha recogido muchas enseñanzas con respecto a una mayor colaboración con los pueblos indígenas. Este aprendizaje se ha logrado a través de evaluaciones formales e informales y, en un plano más general, mediante consultas con los pueblos indígenas y la sociedad civil. El FMAM continuará extrayendo enseñanzas y ajustando su actuación sobre la base de estas conclusiones, e incorporándolas en las políticas, procesos y programas pertinentes:

Participación: Asegurar la participación oportuna y eficaz de los pueblos indígenas es fundamental para conseguir resultados favorables para todos. La participación plena y eficaz entraña consultas previas y procesos de participación y consentimiento que sean aceptables para los pueblos indígenas y culturalmente adecuados. Cuando corresponda, el consentimiento libre, previo e informado a través de procesos participativos puede ayudar a asegurar que el programa o proyecto se ponga en marcha legítimamente. Otro factor importante que favorece la legitimidad es la selección de los representantes de los pueblos indígenas por los propios miembros de sus comunidades. La participación de las mujeres, los jóvenes y los ancianos es también fundamental para tener en cuenta intereses heterogéneos. Por último, también constituyen buenas prácticas la firma de acuerdos formales entre los pueblos indígenas y las autoridades gubernamentales antes del inicio de un proyecto, y la creación de comités directivos con representación equitativa de autoridades gubernamentales y de los pueblos indígenas.

Generación y gestión de conocimientos: El apoyo para la generación y gestión de conocimientos entre los pueblos indígenas es fundamental. El fortalecimiento de la capacidad puede facilitar un sólido protagonismo de los asociados locales, particularmente los pueblos indígenas, y aumenta la sostenibilidad de los resultados favorables. La generación de conocimientos puede comprender investigaciones de base comunitaria y talleres participativos, y debería incluir herramientas técnicas y de otra índole suficientemente flexibles para que puedan adaptarse a diferentes contextos. Además, para salvaguardar los conocimientos es importante que su documentación se haga de una manera culturalmente adecuada, conforme a normas aceptables.

Flexibilidad de los mecanismos institucionales y de gobierno: Los pueblos indígenas suelen tener mecanismos institucionales y de gobierno distintos de los de los Gobiernos y otras autoridades decisorias en los proyectos. La flexibilidad de los marcos de planificación, diseño y apoyo de los proyectos a menudo facilita la incorporación de los procesos decisorios de los pueblos indígenas. Cuando se aceptan mecanismos sui géneris conforme a los cuales los pueblos indígenas y los promotores de los proyectos puedan elaborar planes en forma conjunta, en el más largo plazo se obtienen resultados más eficientes y eficaces para todas las partes interesadas. Además, para aumentar la sostenibilidad, las necesidades de los pueblos indígenas deben incorporarse en las políticas y la planificación a nivel municipal y nacional. La creación de sólidos vínculos entre los pueblos indígenas y las autoridades nacionales y municipales durante el desarrollo de los proyectos puede aumentar las posibilidades de internalizar las políticas y los resultados.

Reconocimiento de los derechos: Los resultados de los proyectos son favorables y oportunos, y generan menos conflicto cuando los pueblos indígenas tienen acceso a sus recursos locales, cuando se les han asignado sus tierras y se han reconocido sus conocimientos tradicionales. La formulación de un plan para los pueblos indígenas o una evaluación de referencia a menudo pueden ayudar a garantizar que las reclamaciones acerca de los recursos se aborden de una manera adecuada.

Actividades relacionadas con los medios de subsistencia: Se comprobó que los proyectos que incorporaron actividades para mejorar los medios de subsistencia de los pueblos indígenas a menudo aumentaban la eficacia y sostenibilidad de los resultados ambientales. En particular, esto comprende actividades productivas que permiten a las comunidades indígenas mantener sus estilos de vida y nivel de bienestar, sin poner en riesgo las inversiones y resultados de los proyectos. Actividades tales como la gestión de los recursos forestales y el ecoturismo, entre otras, han mejorado considerablemente los resultados ambientales y socioeconómicos de los proyectos.



Orientaciones futuras

La colaboración con los pueblos indígenas es fundamental para lograr con éxito la misión del FMAM. Al entender mejor los vínculos entre los pueblos indígenas y los resultados ambientales de alcance mundial, el FMAM ha adoptado nuevas normas y directrices para ayudar a garantizar la participación adecuada y sistemática de los pueblos indígenas en sus programas, proyectos y procesos.

El FMAM continuará aplicando las normas establecidas en su Política sobre las normas mínimas relativas a salvaguardias ambientales y sociales que deben cumplir los organismos asociados del FMAM (incluida la norma mínima 4 referida a los pueblos indígenas) y en los Principios y directrices para la participación de pueblos indígenas en proyectos y procesos del FMAM.

Se han planeado o encuentran en marcha varias medidas para facilitar un enfoque más eficaz y sistemático para la incorporación de los pueblos indígenas en las actividades del FMAM:

1. Brindar apoyo al IPAG. Este grupo ha sido muy importante para orientar al coordinador de la Secretaría del FMAM con los pueblos indígenas sobre modalidades apropiadas para aumentar la colaboración de los pueblos indígenas con el FMAM.
2. Intensificar el desarrollo de la capacidad del personal de la Secretaría y los organismos del FMAM a fin de entender mejor las cuestiones clave relativas a los pueblos indígenas y la manera de abordarlas en la etapa de examen de los proyectos

y elaboración de los programas. El fortalecimiento de la capacidad reviste particular importancia a medida que se incluye ampliamente a los pueblos indígenas en la formulación de las estrategias de las distintas áreas focales.

3. Explorar otras oportunidades para apoyar iniciativas centradas en los pueblos indígenas y relacionadas con ellos, a través de programas y proyectos tanto nuevos como existentes. Esto podría incluir una colaboración y comunicación más intensas con el PPD, el Fondo de la Alianza para la Protección de Ecosistemas Vitales y otros proyectos pertinentes.
4. Mantener y aumentar la representación y la participación de los pueblos indígenas en las políticas, procesos, programas y proyectos relevantes del FMAM. Esto puede incluir, sin que la enumeración sea exhaustiva, la participación en la preparación del documento de orientación para la política sobre participación pública, el plan de acción sobre cuestiones de género, los procesos de formulación de las carteras nacionales, los comités directivos nacionales del PPD y las actividades relativas al ciclo de los proyectos del FMAM.
5. Mejorar los sistemas de gestión basada en los resultados y de seguimiento para observar la participación de los pueblos indígenas en los proyectos y procesos del FMAM. Dicho seguimiento también permitirá mejorar los informes sobre el aporte y los resultados de la participación de los pueblos indígenas en los proyectos.



FOTOGRAFÍAS

Portada: *Miembro de la comunidad masái con un rebaño de cabras*
Andrzej Kubik / shutterstock.com

Interior de la portada: *Mujeres con trajes tradicionales en Perú*
meunierd / shutterstock.com

Página 2: *Joven masái*
Avatar_023 / shutterstock.com

Página 4: *Mujeres quechuas, en Cusco, Perú*
Christian Vines / shutterstock.com

Página 6: *Cebra de llanura en Kenya*
Larsek / shutterstock.com

Páginas 10 y 11: *Tejido a mano con telar tradicional en los Andes peruanos*
Curioso / shutterstock.com

Página 12: *Criador de ciervos y renos de la etnia sami en Honningsvåg, Noruega*
V. Belov / shutterstock.com

Página 13: *Tribu triana en la región amazónica de Brasil*
Julio Pantoja / Banco Mundial

Página 15: *Cuidadora de ganado en Burkina Faso*
Ray Witlin / Banco Mundial

Página 16: *Carpas tradicionales de la etnia sami hechas con piel de reno, en Tromsø*
V. Belov / shutterstock.com

Página 17: *Niños himbas en una aldea de Namibia*
erichon / shutterstock.com

Página 18: *Mujeres de la etnia vezo pescando en Morondava, Madagascar*
sunsinger / shutterstock.com

Página 19: *Vista del río San Juan desde El Castillo, en Nicaragua*
stevebphotography / istock.com

Página 20: *Cultivo de arroz en terrazas, en Viet Nam*
Cristal Tran / shutterstock.com

Página 22: *Siluetas de pescadores artesanales en Sri Lanka*
Jaromir Chalabala / shutterstock.com

Página 24: *Indígena de Sri Lanka recolectando hojas de té*
Rawpixel / shutterstock.com

EQUIPO DE PRODUCCIÓN

Texto: Laura Ledwith y Yoko Watanabe

Recopilación de datos: Bjoern Buesing y Sarah Amy Wyatt

Revisión y edición: Gustavo Alberto Fonseca y Mark Foss

Fecha de producción: Mayo de 2014

Diseño: Patricia Hord.Graphik Design

Impresión: Professional Graphics Printing Co.

ACERCA DEL FMAM

El Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM), establecido en 1991 como mecanismo financiero independiente, proporciona recursos a países en desarrollo y con economías en transición para financiar proyectos que beneficien al medio ambiente mundial y promuevan medios de vida sostenibles. El FMAM es el mecanismo financiero para la aplicación de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre cambio climático (CMNUCC), el Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB), la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (CNULD), el Convenio de Estocolmo sobre Contaminantes Orgánicos Persistentes y el Convenio de Minamata sobre el Mercurio.

El FMAM reúne a 183 países —en asociación con instituciones internacionales, organizaciones de la sociedad civil, el sector privado, los pueblos indígenas y las comunidades locales— para abordar los problemas del medio ambiente mundial relacionados con la diversidad biológica, el cambio climático, las aguas internacionales, la degradación de la tierra, el agotamiento de la capa de ozono y los productos químicos.

El FMAM es la principal fuente de financiamiento para proyectos destinados a mejorar el medio ambiente mundial. Además de administrar el Fondo Fiduciario del FMAM, gestiona los recursos del Fondo para los Países Menos Adelantados, el Fondo Especial para el Cambio Climático y el Fondo para la Aplicación del Protocolo de Nagoya, y presta provisionalmente servicios de secretaría al Fondo de Adaptación.

Desde su creación, el FMAM ha invertido más US\$11 500 millones, complementados con más de US\$57 000 millones en cofinanciamiento, para 3215 proyectos en más de 165 países en desarrollo y con economías en transición.

A lo largo de sus 23 años de existencia, el FMAM se ha consolidado como un mecanismo eficaz y eficiente que produce sólidos resultados con sus recursos. A través de su red de organismos asociados que reúnen una amplia gama de competencias, el FMAM tiene una llegada equilibrada, transparente y de alcance mundial.

Para obtener más información, visite www.thegef.org.

www.theGEF.org



fmam

FONDO PARA EL MEDIO AMBIENTE MUNDIAL
INVERTIMOS EN NUESTRO PLANETA